

VIDAS MISÉRRIMAS

Los proletarios de la Iglesia

Hay obispos, como el de Vich, donde se cuenta un sacerdote por cada treinta ó cuarenta legos; en otros, como los de Burgos, Barcelona, Avila, Pamplona, Victoria, Oviedo, hay tres veces más obispos del necesario; en Madrid, que para sus necesidades religiosas tiene bastante con 900 sacerdotes, no disfrutando ninguno dos cargos, hay cerca de 2.000. Habilitado en forma, un clérigo apenas si encuentra donde le paguen cada día una misa de diez reales ó de dos pesetas. Padecen hambre y muchas necesidades. Por esto son muchos los sacerdotes que dicen dos, tres y cuatro misas el día que pueden, como en los fogones, otros van a la sopa de cierto asilo, hacen una vida poco eclesiástica, piden limosna. Acaban de ser suprimidos de ejercicio 23 presbíteros; se ha descubierto que duplicaban ó triplicaban la misa más de 40, y existen ya inhabilitados cerca de 100. Al caritativo colector de la Buena Dicha se le ha impuesto una multa por permitir que digan misa en aquella iglesia clérigos necios, dudosos y sin licencia.

Un buen sacerdote, un pobre cura que advierte las tribulaciones de su vocación y de su fe en este tormento inenarrable del vivir misérrimo, me ha visitado esta mañana y me ha rogado que lance al comentario público estas tristezas y amarguras del proletariado de la Iglesia. Las noticias que me daba no son nuevas. Acaso su más grande mal esté en su vetustez misma. El arma homicida de Gato descubrió hace ya muchos años idénticas laceraciones, encubiertas por el aparato grandioso del culto y cobijadas por la venerabilidad de los hábitos tales. Frecuente y recientemente un hombre que en otro país hubiera llegado a las más altas posiciones, un clérigo que ha trocado su misión de sacerdote por la profesión de periodista, el culto y erudito Ferrández, ha escrito dolorosas páginas relatando el hambre de gran parte del clero, del clero humilde y andaluz. El hambre es cosa muy distinta de la mortificación y la penitencia voluntaria, el ayuno forzado no tiene la eficacia espiritual ni conquista la gracia como el que prescribe la doctrina. La miseria no es virtud ni sirve de merecimiento a los ojos de Dios. Tertuliano y Orígenes, y el mismo admirable Antonio de la Tablada, serían incapaces de soportar esta tortura de la pobreza disimulada en una capital como Madrid, donde la tentación de todos los pecados y todos los gozos materiales nos asalta a diario, cada hora, cada minuto; en el templo y en la calle; en el altar, en el púlpito y en el confesonario.

Y el cura, diciéndome esto, dejaba escapar dos lágrimas de sus ojos.

Luego me hablaba de principios teológicos, de afirmaciones de Derecho canónico, de Concilios, de Papas, de bulas y breves; y enciéndase hasta evocar la autoridad de San Pablo que advirtió al pastor que debía vivir del pie de altar. Son sus palabras: *debe vivir...* ¡y hay muchos curas, centenares de curas, que no pueden vivir!

Pero es forzoso alejar de esta cuestión todo aspecto religioso; es preciso rendirse a la realidad confesando que se trata sencillamente de un problema económico, y conceder, a lo sumo, a quienes rasgan sus vestiduras arrastrando cuando manos profanas intervienen en los asuntos eclesiásticos, que, estudiado y resuelto por hábiles gobernantes este problema económico, podría trocarse en un problema de cultura.

Pero no hay más: la Iglesia, conviniendo con la sociedad contemporánea y formando parte de ella, padece los males genéricos a su organización de libre concurrencia. Como acontece con los abogados, con los médicos, con los doctores en Filosofía y Letras, con otras muchas carreras y profesiones, hay más curas de los que son necesarios, muchos más de los que el culto puede mantener. Así la lucha por la vida se plantea entre los servidores del templo con la misma saña implacable que en los mundanos lugares donde debaten las energías de los médicos y los abogados y de cuantos ganan su pan en labores intelectuales.

La lucha es más dura y más recia, porque al clérigo le están vedados muchos caminos que al seglar se le franquean. Encerrado en ese mundo pequeño y un tanto misterioso de claustros monjes y sacerdotales, el pobre cura, que debería encumbrarse únicamente por dotes intelectuales y morales, no tiene ocasión de probar su talento si no es fácil orador, ni medio de contrastar sus virtudes si no las exhibe. Y como en el mundo, venen antes la habilidad y la intriga que la virtud y el talento. De la contienda queda un sobrante de vencidos, condenados a morir de hambre.

Estos pobres curas, que van de iglesia en iglesia mendigando una misa; que recorren pueblos y aldeas en busca de un sermón barato; los que en la capital se dedican a dar lecciones mal retribuidas, a copiar pliegos para las dependencias judiciales y las notarias, a llenar sobres para las propagandas de los comarcianos; los que en la aldea buscan en el arriendo de tierras ó en la política un suplemento a su consignación; los que, desesperados ó de vocación errada, entran por torpes sendos, son más desdichados y dignos de lástima que los comarcianos, y el abogado sin causas, y el letrado sin cátedra, y el obrero manual sin trabajo.

Luego, en España, estas curas hambrientas y aun los que logran un modesto pasar, tienen un competidor terrible: el fraile y el jesuita. El modesto industrial no puede luchar con el industrial agudado, con la sociedad anónima, ni con el sindicato, ni con el *trust*; el cura agudado no puede luchar con la comunidad. Y además, la Iglesia española, por su avismo histórico, tiene un estado ma-

yor excesivo, muchos prelados, muchos abades, muchos canónigos que consumen la mejor y mayor parte del presupuesto eclesiástico, dejando para las mesnadas de curas sin valimiento y protección puados de céntimos que no alcanzan para remediar el hambre que les degrada y atormenta.

El Estado tiene medios de remediar este doloroso espectáculo, puesto que posee facultades canónicas, otorgadas por los pontífices romanos, para limitar a lo necesario el número de sacerdotes. Y luego, ¿qué se han hecho aquellas alborotadas declamaciones, todavía recientes, sobre la reforma del Concordato? ¿Qué aquellas promesas a las Cortes, aquellas citas solemnes en dos Mensajes de la Corona, aquellos apremios de extremada urgencia con que el problema clerical se nos aparecía?

Para nuestra superficialidad y ligereza no hay contingencia, por gravedad que presente, que nos ate la atención prolongado tiempo. Era forzoso contener la avalancha de Ordenes religiosas que acaparan los legítimos provechos del culto, y de estas utilidades, que redimirían a los curas necesitados, hacen fortaleza para monopolizar la instrucción y la dirección de las conciencias creando estados de opinión absurdos y de retroceso; era forzoso disminuir el número de diócesis y amenguar la plana mayor del clero aumentando la consignación de los curas que en pueblos y aldeas podían realizar, como complemento de su misión religiosa, una labor de educación, de cultura, de moralización.

No se ha hecho nada; no se hará nada. Será preciso esperar a que otra vez la desesperación arme la mano de uno de estos pobres vencidos, de uno de estos proletarios de la Iglesia, y ofrezca con el escándalo ocasión para que la actualidad renazca, y gobernantes y políticos se preocupen del triste estado a que viven reducidos muchos inteligentes y virtuosos servidores del altar.

LECTURAS PARA LA MUJER

Recibo frecuentes cartas de mis lectoras preguntándome por los últimos libros publicados y quejándose de que no les recomiendo obras femeninas con la frecuencia que antes lo hacía. La culpa no es mía, sino con el interés de siempre el movimiento literario pero las obras producidas por mujeres son escasas; en cambio, hay mucho recomendable algunos libros interesantes.

En la librería de D. Fernando Fe acaban de ponerse a la venta dos obras notables: la primera es original del conocido escritor J. Martínez Ruiz, y se intitula *Confesiones de un pequeño filósofo*.

No es mi ánimo hacer la crítica del libro; su forma es reciente algunas veces del empleo de frases, que sin justificarse por un atrevimiento artístico, estropean el idioma y suenan al oído como una nota discordante en medio de la corrección de la entonación general de los brillantes párrafos.

En conjunto la obra es hermosa; hay capítulos que recuerdan al inimitable Heine, y otros a Octavio Mirbeau; pero sobre todo, se encuentra en ella la escuela de Gabriel d'Annunzio, las reminiscencias de esa psicología del corazón de un niño que se encuentra en sus obras.

El libro de Martínez Ruiz participa de la novela psicológica y de las tendencias educativas; es más un libro pedagógico que de filosofía.

Desde este punto de vista lo recomiendo a mis lectoras; la mujer, educadora natural del niño, podrá aprender a analizar los sentimientos de un corazón infantil en *Las confesiones de un pequeño filósofo*, y pueden encontrar una saludable enseñanza para la educación de sus hijos en las breves escenas, lejos de la naturaleza, que atrae hacia su seno las almas vírgenes, y haciendo posar sobre su espíritu una influencia que aplasta la voluntad y atrofia el intelecto.

La segunda obra es una traducción de la novela de Jorge Ohnet, *El camino de la gloria*, traducida del francés por D. Carlos de Baile.

Jorge Ohnet es uno de los novelistas que saben aprovechar los recursos del interés de la novela de folletín sin caer en la vulgaridad de ese género, empleando una irreprochable forma artística.

El camino de la gloria es la obra maestra de su autor; aquellas páginas llenas de pasión, de color, de vida, expresan de un modo admirable las luchas de un artista de genio para alcanzar la gloria. El egoísmo, la ingratitude, la ambición, la vanidad y todas las bajas pasiones que logran apoderarse de su alma, son desechadas para abrir su espíritu a las serenas inspiraciones del arte.

Las comodidades de la vida, el amor, todo se sacrifica ante el altar de ese dios tiránico, cuya recompensa no está en este mundo ni en un paraíso prometido, sino en las delicias inefables de nuestro propio pensamiento.

El carácter de los personajes está magistralmente dibujado, y lo que avallora el libro es el esmero de la traducción.

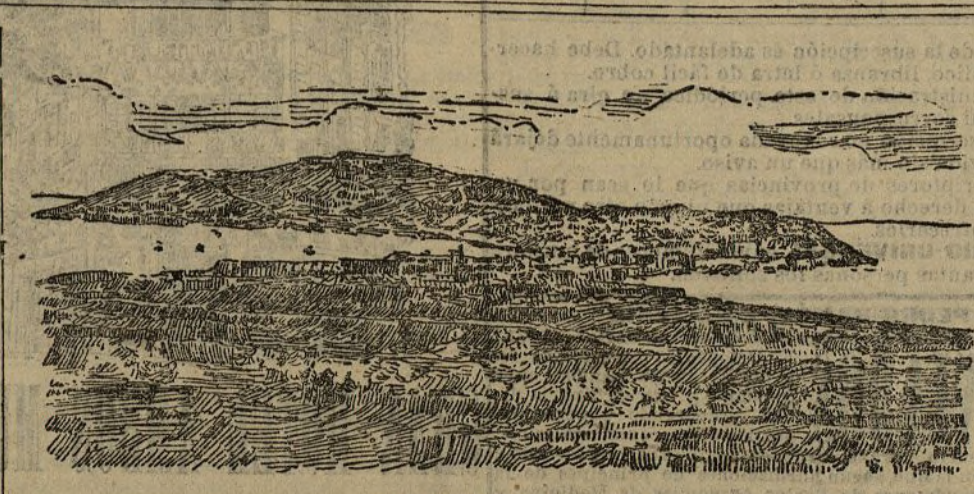
El pensamiento del autor francés no ha perdido nada de sus delicadas matices al pasar a un castellano correctísimo, en el cual sería muy difícil encontrar un giro extranjero.

De este modo se puede traducir. En cuanto al interés para las lectoras, es grandísimo; los caracteres de las mujeres son nobles, abnegados y dignos de estudio, teniendo además la ventaja de poder darse a leer sin peligro a las niñas y a las jóvenes.

Otro libro digno de mención se ha publicado en Oviedo, por D. Augusto C. de Santiago, con el título de *La jura de la bandera*.

Como su nombre indica, es un libro patriótico; la cubierta luce los colores nacionales y lleva al frente el retrato y biografía de Alfonso XIII, seguida de los conceptos y pensamientos que la patria ha merecido a los hombres célebres antiguos y contemporáneos.

El objeto de la obra es el de fomentar el amor patrio, hermoso sentimiento que la madre debe inculcar en el corazón de sus hijos.



Vista general de Ceuta

portar sino por determinados puertos, y a más la institución, con carácter oficial, de los gremios, que estorbaba la libertad del trabajo.

La revolución acabó con la mayoría de esas trabas, perdonando solamente las aduanas exteriores, el crédito privilegiado, de que son ejemplo entre nosotros el Banco de España y los Hipotecarios, y los títulos profesionales. Recordó con elogi la reforma arancelaria proyectada por el ministro de Hacienda de la revolución de Septiembre, D. Laureano Figuerola, que no era radical, como sus adversarios propanan con evidente injusticia, sino de transacción gradual, en tres períodos convenientemente escalonados, al cabo de los cuales habrían quedado abolidos en absoluto los derechos protectores, conservando los meramente fiscales.

La Restauración inicia en 1877 la rectificación de aquella política, estableciendo el arancel de dos columnas: una para los países con los cuales se celebraran tratados de comercio, y la otra para los no concertados. En 1881 negociamos el tratado con Francia y en 1883 el *modus vivendi* con Inglaterra. Hizo suyo el calificativo de brutal que se aplicó a nuestro arancel vigente de 1891, por la tremenda proporción en que se aumentaron los derechos llamados protectores, que en algunas partidas, como, por ejemplo las mantas y los paños, se elevaron de 5,35 pesetas a 135 y de 4 a 12, respectivamente.

Afirmó que con los aranceles no se defendió la independencia, el honor, el trabajo y la industria nacionales, sino determinadas industrias, a las cuales se libra de toda competencia, y demostró después con razones de gran fuerza que el sistema proteccionista lesiona gravemente el interés de las industrias, que denominan los economistas antropológicos, como el comercio, la literatura, el arte, etcétera.

Después de leer curiosas estadísticas demostrativas de la disminución de las exportaciones y de contribuyentes por industrial en España, en Francia y en Italia, terminó el Sr. Azcarate su conferencia diciendo que Inglaterra practica desde 1841 el libre cambio, no obstante las protestas de algunos pocos industriales que solicitaban, como ahora Chamberlain, un régimen de cambio *debiido*, de reciprocidad con los demás países, é historia el movimiento imperialista, fortalecido desde la funesta guerra contra el Transvaal y el Congreso celebrado por las colonias británicas.

En opinión del sabio catedrático de la Central, en las próximas elecciones legislativas será derrotado el Gobierno de Balfour, que secundariamente los proyectos económicos de Chamberlain, y aunque triunfara sería muy difícil realizar el proyecto del doble arancel: uno para las naciones extranjeras y otro para los dominios británicos—por la diversidad de las colonias, cuyos opuestos intereses resultarían inconciliables.

Niega que sea preciso rectificar el criterio liberal en materia alguna de derecho público, sino inspirarse en un espíritu social, sin olvidar, como decía Le Play, los principios de la Revolución francesa.

El ilustrado conferenciante fué muy aplaudido por su notabilísima é instructiva disertación.

Se admitten anuncios y suscripciones en nuestro kiosko de la calle de Alcalá, frente a las Calatravas.

EL AFRICA ESPAÑOLA

No se fían los lectores al leer el apellido «español» puesto al Africa. Imaginativamente podemos adjudicarnos todos los dominios que nos plazca. En el territorio africano tenemos Ceuta y Melilla, dos presidios; el comienzo de nuestra colonización. Por el fruto se conoce el árbol, dice el refrán; por los frutos nos conocí América y Africa por los presidios siempre colgando en las ventanillas la ropa sucia.

La población, libro de aquellos villorrios africanos, aprovechará la ocasión para exhibir al ministro de la Guerra sus ejemplares de honorabilidad. El general Linares, que tan heróicamente defendió a Santiago de Cuba, hizo presente al Congreso en día no lejano cómo todos aquellos ciudadanos eran gente de poco más ó menos. Para él no merecían ni siquiera aprecio, porque los más eran «judíos», como si los judíos no fueran una raza admirable, de espíritu tan vigoroso y despierto que ninguna otra le supera, y de dotes fundamentales tan insignes que tienen impuesto a lo mejor y más selecto del mundo. La poesía con el Antiguo Testamento, la filosofía con los Evangelios; la economía con su dinero; la teología con Jesús. Linares de fijo desolando de Sisebuto.

Poco tendrá que ver el rey en Ceuta y Melilla. Los españoles no hemos sabido qué hacer con esas

plazas: son una especie de guardilla de la nación. Si tuviéramos alguna inteligencia, haríamos de ellas ciudades mercantiles, factorías nacionales, asientos de nuestra penetración. Pero no haremos nada. La inteligencia no se tiene cuando se quiere: Dios la da.

LA GUERRA

NUESTRAS IMPRESIONES

Apenas han pasado cuarenta y ocho horas desde que llegaron a Madrid las primeras noticias de la gran batalla del Yalu, primer encuentro serio que los beligerantes han tenido en tierra firme, y ya hay que rectificar totalmente aquellas nuevas. No existe semejante derrota, y si fuésemos ahora a crear los informes de origen ruso que vemos en algún periódico de la mañana y que nuestro corresponsal en París nos anunciaba ayer a última hora, fuera ya de tiempo para nuestro número, habría que añadir que, por el contrario, el tremendo desastre lo han sufrido las armas japonesas. Ni la una ni la otra cosa nos parece lo justo.

Es muy inverosímil la primera de esas versiones, la que ayer circuló por Madrid, la que nuestro corresponsal en Londres nos telegrafaba, por la sencilla razón de que a orillas del Yalu no hay 30.000 rusos, ni muchos rusos menos; porque no los habrá hasta tanto que el general Kouropatkin, en su avance sobre Corea, traslade su cuartel general de donde ahora lo tiene establecido y tome el mando directo del grueso de su ejército. Lo es también, porque en la Legación japonesa en Madrid, donde nos han hecho el honor de recibir amablemente a uno de nuestros redactores, nada saben de una noticia que seguramente habríanla transmitido con la urgencia y la satisfacción que su importancia requería.

Es poco verosímil en su totalidad el segundo supuesto, el que hoy telegrafía a España desde París su corresponsal señor Bello, el que se vislumbra en otros telegramas del extranjero, porque no es de creer que los generales japoneses se atrevan en sus partes oficiales a designar los hechos de tal suerte que se vuelvan por completo del revés.

Es preciso tener una gran serenidad de juicio para leer los telegramas que llegan del lejano teatro de esta guerra, telegramas que, según la procedencia que tienen, así varían, y con los cuales a la vista va siendo cada día más difícil formar opinión sobre aquellos sucesos. Conviene, pues, no dejarse impresionar por noticias incompletas y esperar la confirmación plena de cada una de ellas, compilando las de distintas procedencias. Y así y todo, se nos va atrojando que no sabemos nada positivo de esta campaña hasta que recibamos noticias de que la paz ha sido firmada y las condiciones de la misma, las cuales han de referirse en definitiva a la posesión de la Corea.

Batallas como esa de que nos estamos ocupando no han de ocurrir seguramente hasta bien entrado el verano, cuando la relativa facilidad de las comunicaciones permita a Kouropatkin desarrollar todo su plan, que no por tardío en su realización, ha de ser menos seguro.

Y si no, lo tiempo.

Por telégrafo

No se confirma la derrota — París 2. A pesar de haberse recibido en Londres despachos en los cuales se daba por confirmada oficialmente la gran derrota de los rusos a orillas del Yalu, dícese aquí que aquella no es segura, ni mucho menos, y que informes posteriores rectificarán las primeras noticias sobre esta función de guerra.

Jugando a la gallina ciega

Londres 2. Según comunica la Legación japonesa, el almirante Karmura, comandante de la escuadra que opera en el mar del Japón, y cuya misión era bombardear a Vladivostok é impedir los movimientos de la escuadrilla rusa, manifiesta que por dos veces trató de cañonear a esta plaza sin poderlo conseguir a causa de la niebla. Cuando por primera vez se dirigió a esta plaza, pasó muy cerca de la escuadra rusa, que se dirigía a Gensan sin que ninguna de sus escuadras se viesen.

Habiéndose retirado de aquellas aguas, y en vista de haberse retrasado el transporte

Kinsu-Maru, salió el 27 en su busca, aproximándose a Vladivostok otra vez, y sin poderlo tampoco bombardear, por causa de la bruma.

Cuando se dirigió hacia el Sur pasó de nuevo, sin distinguirla, cerca de la rusa, que regresaba a Vladivostok después de la sorpresa de Gensan, enterándose de la destrucción del transporte citado por la escuadrilla rusa, y encorriendo con los restos de él únicamente tres lanchas de vapor.

Manifiesta también el almirante japonés que la niebla le impide las operaciones contra Vladivostok.—Dabor.

Otro combate

Londres 2. La Legación japonesa comunica que una escuadrilla compuesta del canonero Maya y de los torpederos Uji é Ibi, remontó ayer el Yalu, cañoneando al enemigo.

Cuando regresaban, la artillería rusa atacó repentinamente a los torpederos, los cuales redujeron al silencio al enemigo, después de un combate que duró media hora.

La escuadrilla volvió a Yonampoh sin haber tenido pérdidas.—Dabor.

(Del redactor especial de «España»)

Los japoneses derrotados. Noticias falsas. Tentativas inútiles. 1.500 muertos.

París 3 (2.50 madrugada). El parte oficial del general japonés Kouropatkin dando cuenta del paso del Yalu y de la derrota de los rusos, que tuvieron que retirarse, evacuando Antung, acaba de ser rectificado por la Agencia Rusa.

Según el Estado Mayor de Kouropatkin, es completamente falso que los japoneses hayan dado un ataque general a las posiciones rusas.

También desmiente la cantada derrota de los 30.000 rusos en la batalla del día 30, asegurando que las noticias de los japoneses son falsas.

En la batalla no pudieron ser derrotados 30.000 hombres, por la sencilla razón de que Zassoulitch sólo mandaba 2.000 soldados. Estos batieron con tal bazarra, que los regimientos de Kouropatkin se retiraron desmoralizados, abandonando algunas de artillería, carruajes, cartas y documentos del Estado Mayor y muchos fusiles.

El puente de barcas construido por los japoneses para atravesar el río, fué destruido por los cañones rusos.

Los japoneses, en los asaltos que han dado para tomar las posiciones rusas, han perdido 1.500 hombres.

Hay muchos oficiales heridos.

Las pérdidas rusas son escasas: 30 muertos y 120 heridos.—Bello.

Otro ataque

Londres 3. Telegrafan de San Petersburgo a The Standard que el día 1.º se acercaron a Gensan 3.000 rusos, que fueron, atacados por igual número de japoneses, siendo estos últimos rechazados.

Grandes pérdidas por una y otra parte.—Fabra.

En el brillante artículo publicado ayer por Diario Universal con el título de El Obrero Catalán, debido a la pluma ilustrada del sabio doctor de la Universidad de Barcelona, Dr. D. Rafael Rodríguez Méndez, constata una errata importante. El segundo apellido de nuestro eminente colaborador aparece equivocado, y aunque todas las manifestaciones de la inteligencia del Sr. Rodríguez Méndez son de tal naturaleza que nadie puede confundirlas ni por su estilo ni por su ciencia, tan personal es el sello que llevan, en nuestros ojos, en el caso de hacer esta aclaración, que indudablemente habrán ya hecho los lectores con su buen criterio acerca de la firma con que apareció ayer el hermoso trabajo a que nos referimos.

Podría decirnos el Sr. Domínguez Pascual a qué obedezca la lentitud que se observa en en todo lo referente a las oposiciones a cátedras de la Escuela Central de Ingenieros industriales. Nos referimos a las cinco plazas, únicas que se anunciaron a oposición por Real orden de 4 de Agosto del año pasado, algunas de las cuales hubieran podido ya proveerse en el curso actual, tercero desde la creación de la Escuela; así después de varios meses empleados por el Consejo de Instrucción pública en la designación de tribunales, y después de aparecer éstos en la Gaceta de Instrucción Pública el día 18 de Febrero último, no se diere el caso de haber quedado completamente paralizados los expedientes desde aquella fecha.

Puede atribuirse esta verdadera suspensión, aunque no decretada oficialmente, venida sin duda, y con toda evidencia realizada, a la necesidad pregonada de continuo y ahora más que nunca, de reorganizar y mejorar la Escuela Central, para elevarla a la altura que por su misión está destinada? Es indudable que no puede alegarse tal excusa; pues el aumento que por virtud de las oposiciones podría resultar en el número verdaderamente exigido de profesores numerarios que figuran ahora en el claustro de la Escuela, lejos de constituir obstáculo alguno para la pretendida reorganización, debería apreciarse en realidad como uno de los requisitos más eficaces para asegurar el éxito de aquella; siendo además, hoy por hoy, la primera y más perentoria necesidad para el buen nombre y reputación de la Escuela.

No es una vergüenza que continúe un momento más la Escuela Central sin un núcleo de profesores verdaderamente sólido y estable, próximos ya a salir de la misma varios alumnos con el título de ingenieros?

Y con respecto a los firmantes de las oposiciones, no sería la mayor de las injusticias que después de haberse consagrado, algunos de ellos durante mucho tiempo, a trabajar y contrar méritos para aquellas, se vulnerasen bajo cualquier pretexto la revisión de las oposiciones habiendo ya adquirido ya? De veras esperamos que el Sr. Domínguez Pascual, no permanezca indiferente ante la gravedad de los recelos y sospechas a que se presta una tan notoria inacción en asuntos que la justicia y el interés general reclaman con verdadera urgencia.

LA GACETA DE HOY

HACIENDA.—Ley sancionada por S. M. suprimiendo para las minas de carbón el impuesto de 3 por 100 del producto bruto y el de transporte sobre los carbones minerales y cok en las navegaciones de primera clase, autorizando la revisión de las actuales tarifas de transportes, elevando los impuestos de timbre sobre espectáculos públicos y corrientes de toros, y estableciendo otro por el mismo concepto sobre las barridas y limpieza de calles que se fabriquen en el reino ó se importen del extranjero.

Real decreto dando nueva redacción al artículo 67 del reglamento para el servicio de la inspección de Hacienda.

Real orden aprobando el reglamento provisional para el desenvolvimiento y aplicación del artículo 4.º de la ley relativa al establecimiento de timbre sobre las barridas y limpieza de calles.

Real orden disponiendo que por los billetes de las corridas de toros y novillos se pague el 15 por 100 en equivalentes de timbre, y 10 por 100 por los de los demás espectáculos públicos.

LA SALUD PUBLICA

ADVERTENCIAS APROVECHABLES

El punible abandono en que se hallan nuestros servicios de Sanidad y de Beneficencia, la completa y absoluta desorganización en todas las manifestaciones de la higiene pública, nos obligan a insistir uno y otro día respecto a las precauciones que se deben tomar para evitar, en cuanto sea posible, los efectos de la epidemia que en la actualidad azota esta población, en justo castigo a la apatía de todos para tratar de suar a esta plaga, en su letargia indolente, en su actitud de buen grado las prácticas, siquiera fueran las más sencillas, de pulcritud y limpieza interior y exterior que poco a poco mejorarán el estado general de salubridad en las viviendas y bienestar material de sus personas pero lo cierto y evidente es que cada una de las oficial ni las clases educadas y directores se han preocupado seriamente por cumplir con esta misión cívica, esencial para el progreso de los pueblos civilizados. Los que crean que un país puede en justicia llamarse culto sin contar honores a la higiene, se equivocan en el más supino de los errores, y los pueblos y las razas que escarcean sus preceptos están fatalmente destinados a desaparecer.

No pido, hoy por hoy, la gollería de que nuestras autoridades convirtieran, por arte de encantamiento, a Madrid en la ciudad del jabón, como le llaman a Londres pero al menos procuramos que los esfuerzos de los sanitarios esfuerzos para no continuar siendo el país de la roña, elevando siquiera esta urbe a la categoría de villa y corte del estropajo. El problema no es insoluble, porque como decía un asilado, gran devoto práctico de la mugre, en estas costumbres francesas de lavarse el cuerpo diariamente todo sería cuestión de querer.

Acércase la época de calores y es para nosotros de muchísima importancia saber y divulgar las nuevas opiniones sobre la propagación de la fiebre tifoidea, para ver si de este modo nuestra administración, con tiempo suficiente, quiere y puede prever y prevenir los futuros contingentes.

El doctor Hamilton ha publicado un trabajo con el título de *The Fly as a carrier of typhoid infection*; es decir, las moscas como vehículo de la fiebre tifoidea, y no interesa saber que en una epidemia de esta índole, desarrollada en Chicago recientemente, no se pudo explicar el origen de la infección, ni por la contaminación de las aguas potables ni por el alimento ni alteración de la leche y demás alimentos. Aparte esto, se notó claramente que los habitantes del distrito más castigado, no solamente eran de buena posición social, sino que vivían con arreglo a las buenas prácticas higiénicas. Las investigaciones de Hamilton, llevadas a cabo con la mayor paciencia y asiduidad, dieron por resultado averiguar que las moscas que se hallaron en los retretos sin desagüe y en las paredes de las habitaciones de los tifoideos y en los muros de algunas casas donde había atacado, vehiculaban el bacilo de Eberth. Los tubos de cultivo que se inocularon en series dieron resultado positivo, aislándose el microorganismo de la fiebre tifoidea en las excreciones de las diez y ocho que se ensayaron.

Añade el profesor Hamilton que, si se dejan las deposiciones sin verter, ó si las letrinas no reúnen las mejores condiciones para el rápido y total alejamiento de las inmundicias, las moscas serán los agentes más activos para la diseminación de esta clase de infecciones.

Es decir, que para la fiebre tifoidea debemos organizar una defensa de la salud pública, análoga a la que se aconseja para la malaria.

No olviden nuestras autoridades, para antes de que llegue el verano, el alejamiento de las basuras de Madrid; obliguen a los propietarios a la instalación de los *water-closets* y la desaparición de los pozos negros del Cerro del Pimiento y doquiera que los haya. De lo contrario, los dípteros harán su agosto en perjuicio de la salud de los ciudadanos que no puedan ausentarse de esta corte huyendo del insecto homicida.

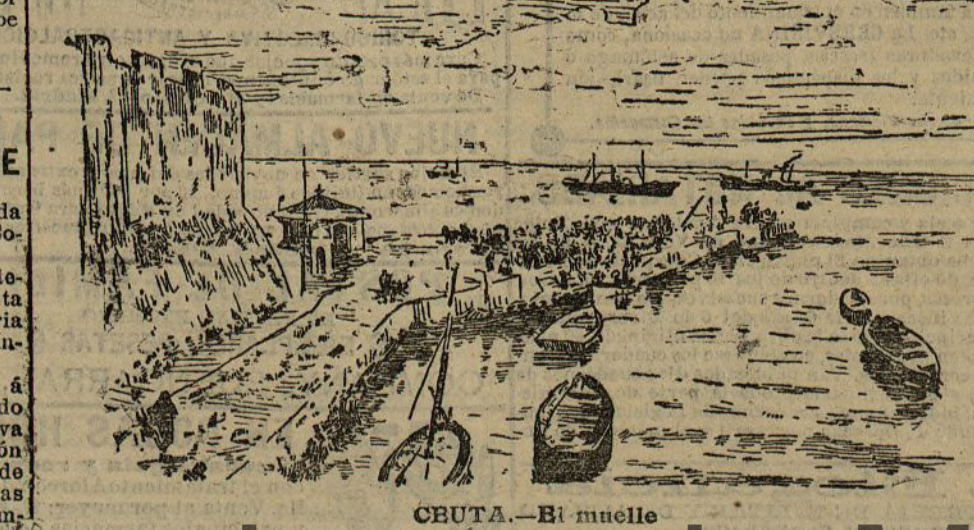
Una segunda transformación me propongo hacer en este artículo para sacar luego su consecuencia.

Según el profesor Koch, el verdadero terreno de cultivo del germen tifoideo es el hombre, y las aguas y los alimentos sólo pueden considerarse como medios secundarios para contener y transmitir el bacilo infeccioso. La existencia del bacilo de Eberth en el agua es de corta duración, y, por consiguiente, en toda epidemia de fiebre tifoidea, sin desatender el examen de este líquido, en primer término, y de la leche, y demás alimentos, hay que ir preferentemente a buscar los orígenes del mal en la infección por contacto. Los enfermos, los convalecientes y los portadores, si han hallado al estado de los primeros, así como los objetos de uso y susceptibles de contaminación, serán la constante preocupación del higienista, sometidos al más absoluto aislamiento ó a la más enérgica desinfección. De no tener esto en cuenta desde los primeros instantes, la infección se propagará indefectiblemente, dando lugar a epidemias lamentables en alto grado.

El doctor Frosch ha publicado recientemente una investigación hecha por una comisión que él presidía sobre las causas de la epidemia de fiebre tifoidea, desarrollada en cuatro poblaciones alemanas, comprobándose que no se podía invocar el origen hídrico de la enfermedad porque en las poblaciones eran puras; tampoco se pudo acausar el origen del padecimiento a la leche ni a los restantes alimentos, porque todos se consumían en perfectas condiciones higiénicas; pero, en cambio, pudo evidenciarse y se demostró cumplidamente el desarrollo de la epidemia por contacto.

Estos hechos son dignos de tenerse en cuenta por su granísima trascendencia y, de aceptarse, modifican profundamente la actual etiología sobre la fiebre tifoidea. Por de pronto, la teoría de Pottenger sobre el influjo en el desarrollo de la infección de las oscilaciones del nivel del agua subterránea recibiera el golpe de gracia, y la misma causa hídrica del padecimiento, acusada en todos casi sin discusión hoy en día, é iniciada desde la época de Dupré, 1823, quedara relegada a segundo término en la etiología de la epidemia que venimos observando en esta capital, quedando como el primer elemento de propagación.

De todos modos, quizá debiéramos seguir al consejo del profesor Koch, no contentándonos con pedir que se adopten energías y eficaces medidas sanitarias, sino hacer obligatorio el aislamiento de convalecientes y personal de asistencia, no dejándonos comunicar con el resto de la población sin haber previamente sido sometidos a una curación bacteriológica de la sangre ó de los orígenes del bacilo de Eberth en estos líquidos. Al efecto, debe tenerse en cuenta que los convalecientes pueden conservar dentro de su organismo por espacio de mucho tiempo el germen morboso, citando Doenitz el caso de la mujer de un gendarme que, caído de las orillas del bacilo infeccioso seis meses después de haberse curado, contagiando a su marido después de este lapso de tiempo.



CEUTA.—El muelle

Ayuntamiento de Madrid

Conste, pues, que el mayor peligro, la mayor contingencia, no es el mal no se extinga, está en la fácil velación del bacilo Eberth, por los insectos que han de encontrar abundante material fecal en los innumerables focos de inmundicia en que Madrid, desgraciadamente, cuenta; por la falta de aislamiento de enfermos y asistentes en los hospitales y en los domicilios particulares, y por la ineficaz desinfección de ropas y demás efectos que no pueden ser destruidos por el fuego, único elemento purificador.

Dice Virchow que la historia de las enfermedades de los grupos étnicos no puede ser pararse de su evolución social, y las infecciones son azote que los pueblos se infligen a sí mismos por su ignorancia, por sus preocupaciones o por su indiferencia.

DR. MASIP Y VALLS.

Extranjero y provincias

FRANCIA

Paralización comercial.—Certe 3. Los capitales de los buques de este puerto han secundado la huelga iniciada en Marsella, y con tal motivo se han desarmado varios vapores, interrumpiendo el comercio con Argelia.—Rodoc.

Las alhajas de la duquesa de Alba.—Paris 2. Habiendo dicho algunos periódicos que al morir la duquesa de Alba la habían sido robadas alhajas por valor de 300.000 francos, la Embajada española ha repartido una nota diciendo que dichas alhajas no pertenecían a la duquesa, sino a su hija; que fueron robadas el 3 de Febrero, y que la autora del robo era una francesa, ladrona de profesión, y a la que no conocían la duquesa ni su hija.—Fabra.

BRASIL

Mensaje brasileño.—Rio Janeiro 3. El Mensaje presidencial, que será leído hoy en la apertura del Congreso, expone las condiciones del tratado con Bolivia respecto al territorio de Acre; declara que no será aceptada la ocupación peruana de los terrenos en litigio; los informes referentes a la Hacienda no son definitivos; acusa a un ligero déficit que debe desaparecer y aconseja la reducción de los gastos; la recaudación del primer trimestre de 1904 excede de la de 1903; los fondos de amortización de la Deuda interior ascienden a 17.532 contos; el empréstito interior en oro de 1893 se ha reducido a 3.880.000 oro; la circulación del papel moneda es de 1.011 contos; los agentes brasileños en Londres disponen de 4.400.000 libras esterlinas, sin contar el empréstito para el puerto de Rio Janeiro.—Fabra.

PORTUGAL

En vísperas de elecciones.—Lisboa 3. El partido progresista se sigue preparando para las próximas elecciones, prueba evidente de haberse abandonado la idea de retraimiento que en un principio tuvo algunos partidarios.

Ahora queda el problema de las coaliciones oposicionistas, que seguramente no se practicarán en muchos distritos.—Fabra.

GALICIA

Alhaja histórica.—Orense 3. El presidente de la Diputación provincial D. José Gil y el opulento millonario natural de Carballino D. Prefectino Viteiz han regresado de Madrid, en donde visitaron a la familia real y le presentaron la histórica cruz procesional de esta catedral. Dicha cruz es una alhaja de gran mérito artístico, y recientemente ha sido restaurada y enriquecida con piedras preciosas por valor de 10.000 pesetas a costa del Sr. Viteiz. Este y el presidente de la Diputación visitaron también a la infanta Isabel, la cual admiró muchísimo la mencionada cruz, y obsequió espléndidamente a los aludidos señores. Neira.

Por no dejarse bailar.—Ferrol 3. Varios obreros empleados en la construcción de la vía férrea de El Ferrol a Betanzos penetraron en un baile que se estaba celebrando en una aldea cercana a esta población y pretendieron tomar parte en la fiesta, a lo que se opusieron las mujeres que allí había, negándose a bailar con ellos. Entonces los obreros promovieron camorra y comenzaron a disparar tiros, resultando herido un concurrente de un disparo de revólver.

Uno de los obreros pretendió volar la casa en que se celebraba el baile, colocando en el salón un cartucho de dinamita, que por fortuna no llegó a estallar.—Noisido.

Cuadrilla de bandidos.—Ferrol 3. En el momento en que se disponían a asaltar la casa de un acaudalado propietario, han sido detenidos por la Guardia civil varios ladrones que, constituidos en cuadrilla, eran desde hace tiempo el terror de los pueblos comarcanos, campando por sus respetos.

Los civiles ocuparon a los ladrones varios revólveres, puñales, palanquetas y otros útiles del oficio.—Noisido.

VALENCIA

Carlistas y republicanos.—Valencia 2. Ayer tarde, en el camino de Mislata, a un kilómetro escaso de la capital,

hubo una colisión entre carlistas y republicanos armados. Fué aquello una verdadera batalla, que sin la intervención de la guardia civil habría podido ser muy sangrienta.

Los beligerantes cruzaron entre sí más de doscientos disparos, y por fortuna no causaron más que dos heridos poco graves. La fuerza pública disparó al aire sus Mausers, bastando esto para dispersar a los contendientes, de los cuales detuvo a trece.—Llopis.

Una huelga.—Castellón 3. Se han declarado en huelga los obreros de la cantera que explota la Junta de obras del puerto.

El motivo de la huelga es lo exiguo de los jornales. El ingeniero director de las obras reconoce la razón que asiste a los huelguistas y les ha prometido que les ayudará en cuanto le sea posible.—Serret.

ANDALUCÍA

Un banquete.—Granada 3. Ayer se celebró en el hotel de Siete Suelos el banquete de los liberales alpujareños en honor del diputado D. Lorenzo Moret. Asistieron al acto ciento doce comensales y representantes de la Prensa. Se pronunciaron brindis entusiastas y se dieron vivas a España, al rey y al Sr. Moret. Montalvo.

Pagador fugado. Iluminaciones.—Cádiz 3. Se ha fugado el oficial de Administración Militar, pagador de esta Comandancia de ingenieros, dejando un desfaldo de 10.000 duros. Dices que los ha perdido en el juego y se teme un conflicto que promoverán los obreros de la Comandancia por falta de pago de jornales.

Se está ensayando una extraordinaria iluminación en el puerto, Ayuntamiento y calles céntricas, que resulta artística en alto grado.—Cuero.

Huelga de albañiles.—Córdoba 3. Los maestros albañiles no han aceptado el aumento de jornal que pedían los peones y éstos se declararon ayer en huelga.

Los oficiales, aunque forman Sociedad aparte, se han adherido a la huelga por solidaridad según ellos, pero más bien por imposición de los peones.

La huelga es completa, pues han dejado de trabajar hasta los que en Las Ermitas se ocupaban en los preparativos del próximo viaje regio.

Solución de una huelga.—Córdoba 3. Anoche se solucionó la huelga de albañiles merced a la concesión por los patronos del aumento de jornal solicitado.

Esta mañana se reanudaron los trabajos, aunque algunos patronos exigieron un aumento de hora y media en el trabajo, a la que se negaron los obreros.

Trabaja, sin embargo, en la mayor parte de las obras.—Aguilera.

CASTILLA

El centenario de Isabel la Católica.—Valladolid 3. Aumenta en Medina del Campo el entusiasmo para lograr que las fiestas del centenario de Isabel la Católica visiten excepcional brillante.

Los principios de Asturias han enviado soberbia escribanía de plata repujada con destino a los Juegos florales que con el indicado fin se verificarán.

El arzobispo de la archidiócesis y presidente de la Diputación han ofrecido su concurso. Reciben muchas adhesiones, habiéndose invitado a las Repúblicas de la América Latina para que tomen parte en él.—Gutiérrez.

Fábrica incendiada.—Valladolid 3. Un formidable incendio se inició al anochecer de ayer en un almacén de mantas propiedad de D. Isaac Quintero.

Ha durado el fuego tres horas, y el edificio, que constaba de dos pisos, ha quedado destruido por completo. Todas las existencias se han quemado, como igualmente la maquinaria, atribuyéndose el incendio a negligencia.

En acudir, pues cuando llegó había transcurrido más de una hora de la iniciación del incendio.

febril, incansable, extremada. Y todo puede darse por bien empleado cuando como ahora las plantas se presentan lozanas, la cosecha próspera y el porvenir lisonjero. ¡Con tal que algún pedrisco o alguno otro accidente análogo no lo eche a perder en un momento!

La limpieza del olivo

El lector no recordará seguramente las veces repetidas que en estas mismas columnas he aconsejado la limpieza de los árboles. Lo he dicho en todos los tonos que se me han ocurrido, procurando llevar el convencimiento a los labradores. No sé si hay alguno que me haya hecho caso, pero aun con esa duda, seguiré predicando.

Sí, labrador un poco descuidado; la limpieza de las parras y de los árboles, la persecución de larvas, orugas y gérmenes de toda especie hecha en los meses del invierno, en esos meses en que otros trabajos no apremian, es una de las ocupaciones más útiles y beneficiosas para la vegetación.

¿Cuántas plagas serían exterminadas en pocos años con un poco más de cuidado, con esas precauciones y esos trabajos invernales! ¡Convengamos en que el aseo es bueno para todo!

Recuerdo ahora estas cosas a propósito de una circular que en el Boletín Oficial de Jaén ha hecho publicar el jefe de la sección agronómica, D. Cecilio Benítez, el cual dice muy oportunamente:

«Demostrado que la falta de limpieza en los olivares, con respecto a los productos procedentes de la poda y desvaretilado, constituye un peligro serio para esta riqueza por presentar la madera muerta una segura guarida a las larvas de los diferentes insectos que atacan al olivo, se recomienda a las autoridades que adopten las medidas necesarias para que se retiren de los predios el ramón y varitas resultantes de la poda y desvaretilado, procediendo en casos de urgencia a las denuncias que haya lugar, para exigir las debidas responsabilidades, caso de con-

niestro y cuando ya las llamas dominaban la fábrica.

Muchos obreros trabajaban dentro del edificio al declararse el incendio; pero pudieron salir y no hubo desgracias que lamentar.—P.

Una desgracia.

—Valladolid 3. En el inmediato pueblo de Zarza, encontrándose el mozo de labor Isidro Rodríguez aparejando unas mulas, recibió tan tremenda coz de una de ellas en la cabeza que el infeliz falleció a las pocas horas.

Deja esposa y cinco hijos, el mayor de diez años, en el más completo desamparo.

Su muerte ha sido sentidísima por los compañeros de trabajo, iniciándose entre el vecindario una suscripción con objeto de socorrer a la familia.—Gutiérrez.

El viaje del rey

EN MELILLA

Una velada y un baile. Los telegrafistas. En el «Giralda».

—Melilla 2 (6 t). Esta noche se celebró en el paseo una velada. En el Casino militar, que está iluminado, ha organizado la marina un baile en honor del rey.

También estaba dispuesta la iluminación de toda la plaza, teniendo en cuenta que según el programa primitivo el monarca permanecería en la bahía.

S. M. ha donado 1.000 pesetas para los pobres de la localidad, y 100 a los cocheros de la comitiva.

Asegura que el rey dará la vuelta a las Chafarinas, viendo las fortificaciones, el puerto y el mar.



CEUTA.—Puente de la Almira

y desembarcará en la costa de Muluya, marchando luego a Ceuta.—Cuevas.

—Melilla 2. Los telegrafistas de aquí se han excedido en el cumplimiento de su deber en esta ocasión, pues sin aumento de personal ni auxilio extraño han comunicado perfecta y rápidamente el servicio, a pesar de su excesiva aglomeración y de no disponer para tantos despachos más que de un Morse sencillo.

Me complazco en demostrarles públicamente mi reconocimiento.—Cuevas.

—Melilla 2 (7 t). A las dos estuvo el rey tirando al blanco desde la cubierta del Giralda.

Al pasar por delante de las tropas que cubrían la carrera, vió en segunda fila al redactor jefe de La Correspondencia Militar Sr. Pinal, saludándole y estrechándole su mano.

El regimiento de Melilla núm. 2, ha expresado al monarca su deseo de que S. M. firme un pergamino con la fecha de su visita al cuartel que aquel ocupa. El rey se ha mostrado dispuesto a satisfacer tal deseo, disponiendo que se le envíe el pergamino a bordo para firmarlo.

En el momento de embarcar Don Alfonso para almorzar a bordo del Giralda, presentésele un moro, hincando la rodilla y poniendo en manos del rey un memorial.—Cuevas.

Visita al cuartel de Artillería. Al fuerte de los Camellos.

—Melilla 2 (7,25 t). A las tres de la tarde el rey desembarcó nuevamente, visitando el cuartel de Artillería y devolviendo firmado el pergamino que le entregó el regimiento de Melilla núm. 2.

En el camino se le acercó una mujer que llevaba consigo dos niños, hijos suyos, y presentó a S. M. un memorial que el rey cogió, no sin detener el coche que le conducía.

Cuando redactaba este despacho se acercó a nosotros el monarca preguntando qué telegrafábamos.

Del cuartel de Artillería marchó el rey en dirección al fuerte de los Camellos, seguido de muchos carruajes.—Cuevas.

Los moros de Frajana. Corriendo la pólvora.

—Melilla 2 (7,30 t). Después de visitar el fuerte de los Camellos, S. M. bajó

por un camino que hasta el campamento estaba cubierto por moros refugiados de la batalla de Frajana. Estos tributándole, al pasar, una entusiasta ovación, recibiendo con músicas de chirrimías, panderos y atabales.

En demostración de regocijo gran número de moros armados hicieron descargas, disparando sus fusiles al aire al pasar el carruaje regio.—Cuevas.

—Melilla 2 (7,30 t). En presencia del rey los moros corrieron la pólvora. Le satisfizo extraordinariamente el espectáculo.

El general Polavieja estuvo conversando largo rato con el teniente de artillería Sr. Barbata.

En señal de júbilo continuán las descargas al aire en el campamento moro. Al llegar a Cabrerizas Altas, el rey, en su deseo de ver bien el barranco de las Adelfas, saltó ágilmente sobre un parapeto de más de un metro de altura.

El elemento oficial que le acompañaba tuvo que dar un rodeo para subir por la escalera.—Cuevas.

Una orden del sheriff

—Melilla 2. El sheriff, satisfaciendo los deseos de Don Alfonso, dispuso esta tarde que los moros siguiesen corriendo la pólvora en presencia del rey, al visitar éste el fortín de Triana.

Desde él presencié el monarca el espectáculo, asistiendo luego al lunch ofrecido por la guarnición de la plaza.—Cuevas.

«Lunch» de la guarnición. La primera piedra del puerto.

—Melilla 2 (7,50 t). El lunch de la guarnición, verdaderamente espléndido, tuvo lugar en la explanada del fuerte de los Camellos.

Luego salió para el muelle, donde colocó la primera piedra de las obras del puerto, firmando con el rey el acta correspondiente el general Linares, el ministro de Marina y el intendente y el comandante general de la plaza.

S. M. cortó el cordón que sostenía en alto la piedra, cayendo ésta y encerrando la caja, en que se había depositado el acta, varias monedas y números de periódicos de Melilla con la fecha del día.—Cuevas.

Salida del monarca para Chafarinas. Una broma del rey.

—Melilla 2. En el instante de embarcar el monarca resuenan nuevamente las salvas. Afluye una muchedumbre inmensa al muelle. Suéltanse infinitos de palomas y sobre el rey cae una verdadera lluvia de flores.

S. M. embarca en la falda real con rumbo a Chafarinas, llevando el timón. Antes de embarcar tiene la broma de encargar al comandante general de la plaza la adquisición de dos burros moros cuyo coste no exceda de seis pesetas.

El rey salió para Chafarinas a las cuatro y treinta.—Cuevas.



CEUTA.—Comandancia general

La indisposición de Polavieja. Croquis interesantes.

—Melilla 2. No ha tenido importancia la indisposición que durante el lunch sufrió el general Polavieja.

La conversación que con éste sostuvo el teniente Barbata versó acerca del viaje que dicho oficial realizó a Taza disfrazado de moro; viaje que se considera de gran utilidad por los interesantes croquis que del terreno recorrido levantó el teniente Barbata.—Cuevas.

Gracias a la tropa. La velada de anoche. Iluminaciones. Dos memoriales. Colonización del campo exterior.

—Melilla 3. S. M. ha concedido, como recuerdo de su visita a la guarnición de Melilla, una peseta a los sargentos y media a los cabos y soldados. A todos les ha otorgado tres días de fiesta el comandante general.

dos, para reproductores? Pues esto mismo hay que hacer con la semilla de siembra. ¡Es igual fenómeno vital!

Ahora mismo se está logrando una renovación saludable en las plantas cultivadas. Se están trayendo y ensayando variedades nuevas de trigo, de maíz, de patatas, etc., etc.; se están obteniendo excelentes resultados, mayores cosechas, sorprendentes productos. Está bien; hay que seguir por ese camino.

Pero prevengase el lector contra posibles desengaños. Es muy posible que pase el tiempo, y que, si no se cambia de procedimiento, esas semillas, esas variedades por tan productivas, degeneren y no produzcan más de lo que producen las variedades indígenas. ¡Han pasado ya tantos casos análogos!

¿La causa de esto? ¡Es bien sencilla! El labrador que hace ensayos adquiere semilla, pagándola a muy buen precio. Esa semilla suele ser procedente de plantas sometidas a un cultivo esmerado, inteligente, cuidadoso; suelen ser semillas seleccionadas, elegidas. Siguiéndose esa misma práctica y seguirían también probablemente los mismos resultados. ¿Pero cómo pretenderlos si no conseguirlos abandonando el cultivo, procediendo a ciegas, sembrando semillas buenas y malas?

Tengo el convencimiento de que algunas de nuestras variedades indígenas, hoy poco o nada productivas, podrían serlo tanto como otras extranjeras si se las sometiese a una selección inteligente durante algunos años.

Ensayemos, sí, nuevos cultivos, cuantos más mejor. Ejemplar los que se demuestren ser muy productivos. Pero, ¡por Dios!, no fiemos a la virtud maravillosa de una semilla lo que debe ser producto del cuidado, del celo y del esmero del labrador. Cuando hayamos encontrado una planta muy productiva procuremos conservar esas buenas cualidades con selección inteligente de las semillas.

¿Queda muy poco y produce mucho!

Análisis gratuito de aceites.

He indicado varias veces en estas columnas la necesidad de que los labradores de Melilla y de las comarcas de la zona de Melilla, para la buena explotación de sus olivares, se sometan a un análisis gratuito de sus aceites.

El análisis gratuito de aceites se realiza en el Laboratorio de Química Agrícola y Pecuario, que se encuentra en el edificio de la Comandancia General de Ceuta, a las órdenes del Sr. D. Joaquín Ribera, ingeniero. Es una magnífica obra de cinco grandes tomos a dos columnas, con más de 6.000 grabados, editado por el Sr. D. Manuel Sureda, Barcelona. Todo cuanto el labrador necesite para la buena explotación de sus olivares, lo hallará en esta obra.

El análisis gratuito de aceites se realiza en el Laboratorio de Química Agrícola y Pecuario, que se encuentra en el edificio de la Comandancia General de Ceuta, a las órdenes del Sr. D. Joaquín Ribera, ingeniero. Es una magnífica obra de cinco grandes tomos a dos columnas, con más de 6.000 grabados, editado por el Sr. D. Manuel Sureda, Barcelona. Todo cuanto el labrador necesite para la buena explotación de sus olivares, lo hallará en esta obra.

El análisis gratuito de aceites se realiza en el Laboratorio de Química Agrícola y Pecuario, que se encuentra en el edificio de la Comandancia General de Ceuta, a las órdenes del Sr. D. Joaquín Ribera, ingeniero. Es una magnífica obra de cinco grandes tomos a dos columnas, con más de 6.000 grabados, editado por el Sr. D. Manuel Sureda, Barcelona. Todo cuanto el labrador necesite para la buena explotación de sus olivares, lo hallará en esta obra.

El análisis gratuito de aceites se realiza en el Laboratorio de Química Agrícola y Pecuario, que se encuentra en el edificio de la Comandancia General de Ceuta, a las órdenes del Sr. D. Joaquín Ribera, ingeniero. Es una magnífica obra de cinco grandes tomos a dos columnas, con más de 6.000 grabados, editado por el Sr. D. Manuel Sureda, Barcelona. Todo cuanto el labrador necesite para la buena explotación de sus olivares, lo hallará en esta obra.

El análisis gratuito de aceites se realiza en el Laboratorio de Química Agrícola y Pecuario, que se encuentra en el edificio de la Comandancia General de Ceuta, a las órdenes del Sr. D. Joaquín Ribera, ingeniero. Es una magnífica obra de cinco grandes tomos a dos columnas, con más de 6.000 grabados, editado por el Sr. D. Manuel Sureda, Barcelona. Todo cuanto el labrador necesite para la buena explotación de sus olivares, lo hallará en esta obra.

Anoche estuvo animadísima la velada que se celebró en el paseo del general Macías, profusamente iluminada.

También hubo iluminaciones en la muralla, en los cuarteles y en la mayoría de las casas particulares.

Llamó la atención por lo artística la iluminación del cuartel del regimiento de Melilla núm. 2.

Entre los memoriales presentados al rey figuran uno de una mujer hebrea solicitando para su marido, la nacionalización española gratis, por carecer de fondos para satisfacer los derechos del expediente, y otro de un labrador pidiendo la colonización del campo exterior de Melilla.—Cuevas.

De Melilla a Ceuta

—Ceuta 3. A las siete de la mañana subió el rey a la cubierta del Giralda, y desde el puente contempló la costa africana.

Después se entretuvo en hacer blanco en botellas arrojadas al mar, y suspendió este deporte al aproximarse el vapor Mercedes, que salió de Ceuta a esperar al Giralda a seis millas del puerto.

EN CEUTA

Llegada a Ceuta. Travesía feliz.

—Ceuta 3. A las diez de la mañana, después de una travesía feliz, fondó el Giralda en este puerto.

El rey dirigió en Melilla la salida del yate; después comió con muy buen apetito, conversando animadamente con los comensales, y luego jugó unas partidas de tresillo con los generales Pacheco y Polavieja, retirándose a descansar a las once de la noche.

Al fondar el «Giralda». Aclamaciones entusiastas.

—Ceuta 3. El vapor Mercedes ha sido fletado por los periodistas de Ceuta.

Antes de llegar al puerto otros barcos rodearon al Giralda y de todos ellos salieron aclamaciones y vivas estrepitosos, mientras las sirenas de los barcos anunciaban la llegada del monarca.

Al fondar el Giralda iba escoltado por los cruceros Cardenal Cisneros e Infanta María Teresa y multitud de embarcaciones menores, engalanadas bastantes de ellas.

Las aclamaciones se repetían frecuentemente.

La plaza hizo las salvas de ordenanza y se dispararon también muchos cohetes.

En el desembarcadero se ha construido un bonito pabellón árabe.

La muchedumbre que aguardaba la llegada del rey prorrumpió en entusiastas aclamaciones.

Además del elemento oficial, esperaban y recibieron al rey el conde de San Simón y el general Auñón.

El «Te-Deum»

—Ceuta 3. El rey ocupó un coche con los generales Linares y Bernal, dirigiéndose a la catedral al Te-Deum.

En las calles había numerosa multitud, y entre ella muchos moros y hebreos con sus típicos trajes.

Ovacionaron al monarca y le arrojaron flores. Muchos moros entraron hasta el templo.

Se observa que les ha producido excelente efecto la presencia de Don Alfonso. En un carabo situado cerca del embarcadero había una música moruna, que tocó al llegar cerca el rey.

Aquí hay menos moros andrajosos que en Melilla.

El desfile

—Ceuta 3. El desfile de las tropas ha resultado muy lucido, llamando extraordinariamente la atención una compañía de moros de rey muy bien vestidos y armados.

Terminó dirigiéndose el rey al campo exterior, donde el kaid le ha cumplimentado.

Después visitará los cuarteles.

Un Mensaje

—Ceuta 3 (2 t). Al subir el rey a las alturas del campo fortificado un grupo de lindas jóvenes moras, muy lujosamente ataviadas, entregaron al monarca una solicitud pidiendo la libertad de dos moros de rey que, dentro del territorio español, matoran a un moro poco afecto a España.

La solicitud está encabezada del modo siguiente: «Llor a Dios único; nada hay más eterno que su bendito rostro.

Dios haga feliz la vida del sabio jinete, guerrero famoso, amado de sus súbditos, poderoso rey de España.»

Termina pidiendo a Dios que le libre

de todo mal y prolongue tan preciosos vida para felicidad de la amable y noble nación española.—Mencheta.

EN SEVILLA

El Alcázar de Sevilla

—Sevilla 3. En el Alcázar hay gran actividad y prosiguen los trabajos para el decorado de las habitaciones que ocupará el monarca y su servidumbre.

El dormitorio del rey será sencillísimo. Allí constará de una cama de hierro con colgadura blanca y colchones de cerda vegetal. Habrá en la alcoba lavabo y mesa de noche, sin más muebles ni objetos que más sirvan de estorbo que de otra cosa.

Es deseo del monarca que sea así, considerando que más debe atender a la higiene que a otra cosa.

Los salones del Alcázar presentan un soberbio aspecto: están adornados con tapices riquísimos, representando alguno de ellos la cueva de Montesinos y otras escenas del Quijote.

Se han preparado en el Alcázar habitaciones para la reina madre, en previsión de la eventualidad de que visite también esta capital.—Labios.

EL CONDE DE VALENCIA DE DON JUAN

Anoche falleció en Madrid, tras larga enfermedad, cristianamente sobrellevada, el académico de la Historia D. Juan Crooke y Navarrot, conde de Valencia de Don Juan.

Era el finado persona de gran cultura artística, muy inteligente en el conocimiento de las antigüedades. La Casa Real había confiado la

